

Relaciones de poder y violencia intragénero en parejas lesbianas: ¿Quién es el hombre de la relación?⁴

Darlyn Alanez⁵ y Aislin Jarro⁶

Power relationships and intra-gender violence in lesbian couples: Who is the man in the relationship?

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo demostrar la generación de violencia entre parejas lesbianas debido a la imposición de los roles de género que se representan a través del comportamiento y pensamiento. Para abordar este fenómeno, el equipo de investigación, conformado por estudiantes de la carrera de Comunicación Social, decidió aplicar una metodología cualitativa ejecutada en grupos focales y entrevistas a lesbianas. Además, se tomaron en cuenta datos cuantitativos de textos sobre el contexto boliviano, realizados por organizaciones como Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad, y Capacitación y Derechos Ciudadanos (CDC), sobre la comunidad de lesbianas, gays, bisexuales o transgéneros (LGBTIQ+) con un enfoque de violencia intragénero.

De ese modo, los resultados demuestran que la violencia entre parejas lesbianas tiene su origen en el patriarcado por la reproducción y adopción de actitudes de autoridad. A pesar de que, en su mayoría, se considera que la violencia es generada solo en relaciones heterosexuales y se generaliza el ver al género masculino como el único capaz de infundir actos violentos o provocarlos, en las relaciones sentimentales de mujeres también existen agresiones físicas y psicológicas.

PALABRAS CLAVE

Violencia intragénero, parejas lesbianas, dispositivos de poder, roles de género, estereotipos de género, patriarcado.

ABSTRACT

This article aims to demonstrate the generation of violence between lesbian couples due to the imposition of gender roles that are represented through behavior and thought. To address this phenomenon, the research team, made up of Social Communication students, decided to apply a qualitative methodology carried out in focus groups and interviews with lesbians. In addition, quantitative data from texts on the Bolivian context, carried out by organizations such as the Hivos Foundation, the European Union, Adelante Diversidad, and Capacitación y Derechos Ciudadanos (CDC), on the lesbian, gay, bisexual or transgender community (LGBTIQ+) were taken into account with a focus on intra-gender violence.

4 Esta investigación se realizó de manera virtual durante la materia de Teoría Social Contemporánea impartida por el licenciado Rafael Loayza, comunicador social y sociólogo, en el tercer semestre de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo". El grupo, conformado por seis estudiantes, (Darlyn Alanez, Aislin Jarro, Paola Mendoza, María Fernanda Montero, Dalma Wara Panozo, Alexandra Quisbert García) decidió investigar la invisibilidad de violencia intragénero que existe entre las parejas lesbianas y cómo se denominaría, teniendo en cuenta que solo se conocen los casos de violencia en parejas heterosexuales conocidos como feminicidios.

5 Asistente de investigación del Centro de Investigación Boliviano de Estudios Sociales y de la Comunicación (Cibescom), Vicepresidenta de la Sociedad Científica Estudiantil de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Correo: darlyn.alanez@ucb.edu.bo. La Paz-Bolivia

6 Estudiante e integrante de la Sociedad Científica Estudiantil de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Correo: aislinjarro123@gmail.com La Paz-Bolivia

In this way, the results show that violence between lesbian couples has its origin in patriarchy due to the reproduction and adoption of attitudes of authority. Despite the fact that, for the most part, it is considered that violence is generated only in heterosexual relationships and it is generalized to see the male gender as the only one capable of instilling violent acts or provoking them, in the sentimental relationships of women there are also physical aggressions and psychological.

KEY WORDS

Intra-gender violence, lesbians couples, power devices, gender role, gender stereotypes, patriarchy.

I. Introducción

El trabajo de investigación surge a partir de las conversaciones de un grupo de estudiantes de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” sede La Paz sobre la poca visibilidad que tienen los casos de violencia entre parejas lesbianas en la sociedad paceña. El artículo pretende explicar este fenómeno a partir de un estudio cuantitativo y cualitativo acerca de la influencia de los roles de género patriarcales en parejas del mismo sexo.

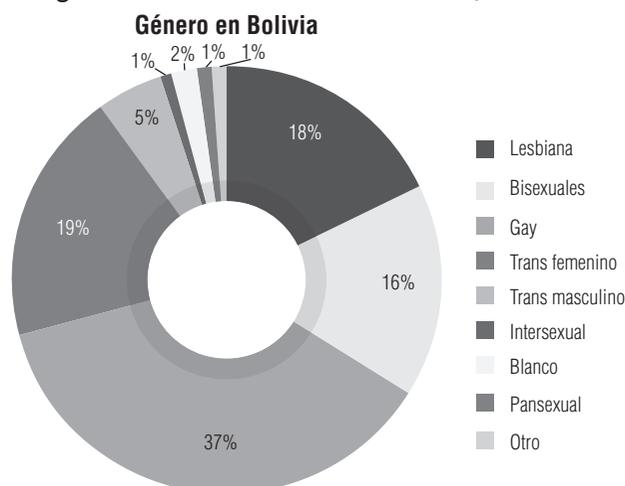
I.1. Planteamiento del problema

La presente investigación está enfocada en responder a la siguiente pregunta: ¿Cómo el sistema patriarcal influye en la generación de violencia entre parejas lesbianas? Esto con el objetivo de explicar el fenómeno y contribuir al debate sobre una problemática invisibilizada y poco abordada.

Por esta razón, en este artículo se pretende (a través de la revisión teórica y la metodología aplicada) demostrar que existen roles patriarcales de género que repercuten en la generación de violencia entre parejas lesbianas. En otras palabras, la tesis de este trabajo se centra en la proposición de cómo el patriarcado y los roles de género impuestos en la sociedad actual podrían ser una de las posibles causas de la violencia entre parejas lesbianas. Asimismo, los propósitos que rigen la investigación son: describir los roles patriarcales de género dentro de las parejas lesbianas, entender cómo se genera la violencia en estas parejas (a partir de los roles patriarcales de género) y, por último, explicar la razón por la que se adoptan los roles patriarcales en las parejas lesbianas.

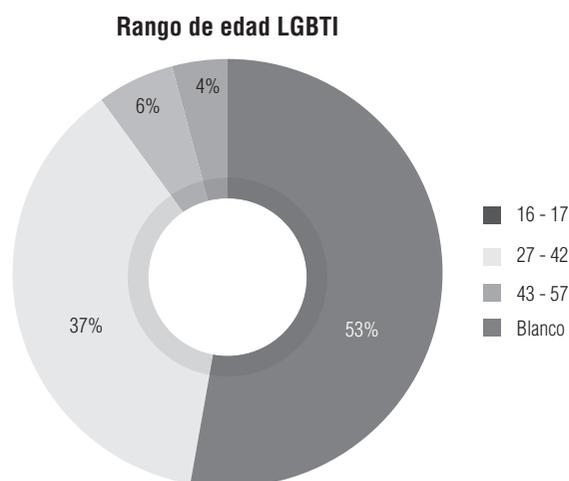
I.2. Presentación de datos de estudios institucionales y estadísticas

Para ayudar con la investigación, se extrajeron datos estadísticos de un estudio realizado por diversas organizaciones que permitieron la recolección de datos cuantitativos y que fueron tomados en cuenta para el diseño de la pauta de reclutamiento de la aplicación de las técnicas cualitativas (los grupos focales y entrevistas virtuales).

Figura 1: Datos de la comunidad LGBTIQ en Bolivia.

Nota. Representación gráfica de la población LGBTIQ en Bolivia. Tomado del estudio: *Violencia entre parejas del mismo sexo* (realizado en 2016 por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC) y Programa Iguales Ante la Ley) (p. 24).

De acuerdo con los resultados presentados en la Figura 1 –obtenidos de 248 representantes de la comunidad LGBTIQ en Bolivia (excluyendo los departamentos de Sucre y Pando)–, el 18% de la comunidad está representada por lesbianas. En consecuencia, se observa que la mayor parte de la comunidad está conformada por la población gay.

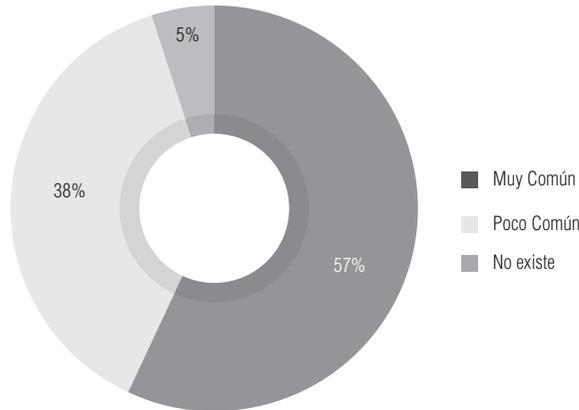
Figura 2: Datos del rango de edad dentro de la comunidad LGBTI.

Nota. El gráfico muestra el rango de edad dentro la población LGBTIQ en Bolivia. Tomado de estudio: *Violencia entre parejas del mismo sexo* (realizado en 2016 por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC) y Programa Iguales Ante la Ley) (p. 24).

Como se puede ver en la Figura 2, se define que el mayor porcentaje (28%) está representado por el rango de edad entre 16 a 27 años, seguidamente de personas de entre 28 a 42 años. Esto demuestra que la población LGBTIQ está conformada en su mayoría por jóvenes e incluso menores de edad.

Figura 3: Datos de la violencia entre parejas del mismo sexo.

Consideras que la Violencia entre Parejas del mismo Sexo es:

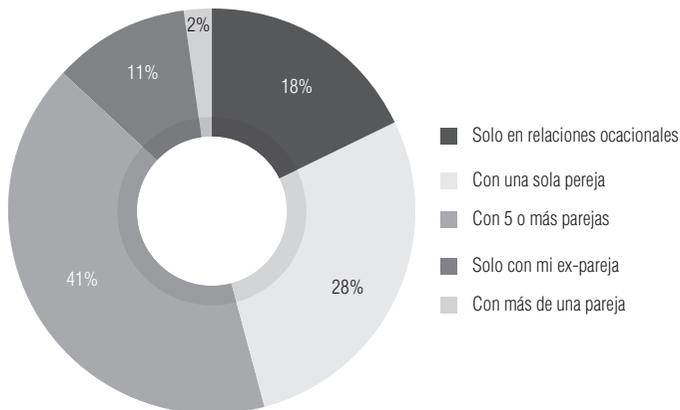


Nota. El gráfico representa los porcentajes de los índices de violencia entre parejas del mismo sexo en la comunidad LGBTIQ. Tomado de estudio: *Violencia entre parejas del mismo sexo* (realizado en 2016 por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC) y Programa Iguales Ante la Ley) (p. 24).

Como se muestra en la Figura 3, la violencia entre parejas del mismo sexo, según la percepción de los y las consultadas, es un fenómeno muy común (57%) y solo un porcentaje pequeño (5%) considera que no existe.

Figura 4: Frecuencia y tipo de relaciones en las que se incurre en violencia.

¿En cuántas Relaciones de Pareja sufriste Violencia?

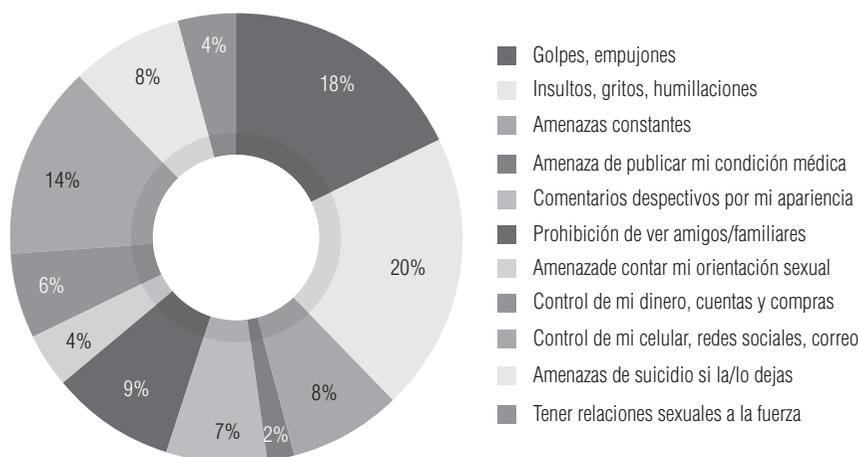


Nota. El gráfico recurre a 5 tipos de pareja, por lo general más recurrentes. Tomado de estudio: *Violencia entre parejas del mismo sexo* (realizado en 2016 por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC) y Programa Iguales Ante la Ley) (p. 24).

En la Figura 4 se muestra la frecuencia y el tipo de relaciones en las que se incurre en *violencia intragénero*. Como se puede apreciar, el 41% de la población LGBTIQ confirma haber pasado por situaciones de violencia con una sola de las parejas (no ocasionales) que tuvo; y un 28% afirma haber sufrido violencia específicamente y solamente con su expareja (es decir que 69% de los y las consultadas estuvo una vez en una relación violenta). Un 2% manifiesta que vivieron violencia en 5 o más relaciones de pareja.

Entonces, se consultó sobre los tipos de violencia sufridos dentro de las relaciones.

Figura 5: Datos de tipos de violencia entre parejas lesbianas.



Nota. El gráfico denota los tipos de violencia más recurrentes entre parejas del mismo sexo. Tomado de estudio: *Violencia entre parejas del mismo sexo* (realizado en 2016 por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC) y Programa Iguales Ante la Ley) (p. 24).

En la Figura 5 se distingue una diversa gama de mecanismos de maltrato o violencia (tanto física como psicológica). Sin embargo, la mayoría de los abusos (20%) se manifiesta a través de insultos, gritos y humillaciones; asimismo, un 18% se presenta en forma de agresiones físicas como golpes o empujones.

Figura 6: Nivel de estudios por parte de las víctimas de violencia y de las personas que generan violencia.

Nivel de Estudios	Primaria	Secundaria Incompleta	Bachillerato	Nivel Técnico	Universitario Incompleto	Profesional	Posgrado
Sufrió Violencia	34%	52%	38%	36%	41%	33%	43%
Fue Violent@ ⁷	50%	44%	25%	39%	40%	19%	15%

Nota. El gráfico expone el grado de estudio tanto de la víctima de violencia como del violentador. Tomado del estudio: *Violencia entre parejas del mismo sexo* (realizado en 2016 por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC) y Programa Iguales Ante la Ley) (p. 24).

Como se muestra en la Figura 6 y en uno de los argumentos presentados en el estudio realizado por la Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC), se puede evidenciar que:

A menor nivel de estudios, existe mayor probabilidad de sufrir y propagar violencia. Además que, quienes sufrieron mayor violencia (52%) fueron aquellos que no concluyeron sus estudios secundarios. También que, quienes propagaron mayor violencia (50%) fueron aquellas personas que únicamente alcanzaron a la primaria como máximo nivel de estudios (p. 28).

Figura 7: Porcentajes de la población afectada y causantes de violencia dentro la comunidad LGTBIQ.

Datos por Población	Gay	Lesbiana	Bisexual	Pansexual	Otro	Trans Femenina	Trans ¿Masculino	Intersexual
Sufrió Violencia	41%	41%	34%	0%	0%	51%	31%	25%
Fue Violent@ ⁸	35%	32%	32%	0%	0%	38%	19%	25%

Nota. El gráfico representa la población afectada y causante de la violencia dentro de la comunidad LGTBIQ. Tomado del estudio: *Violencia entre parejas del mismo sexo* (realizado en 2016 por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC) y Programa Iguales Ante la Ley) (p. 24).

Asimismo, como se presenta en la Figura 7, a partir del estudio revisado, se concretó que “si nos detenemos a analizar el género de las víctimas; el femenino es el que más sufre violencia. El 41% de las lesbianas recibió violencia por parte de una de sus parejas o exparejas” (p. 28).

Tomando en cuenta los datos sobre la población, su rango de edades, los tipos de relaciones y tipos de violencia, se logró precisar que la violencia intragénero es un fenómeno latente dentro de la comunidad LGTBIQ, especialmente en parejas de lesbianas.

7 El uso del símbolo “@” para referirse al sujeto, es original de la fuente, se lo identifica con el fin de implementar un lenguaje inclusivo.

8 El uso de la letra “e” para referirse al sujeto, es original de la fuente, se lo identifica con el fin de implementar un lenguaje inclusivo.

II. Abordaje teórico

Para dar cuenta adecuadamente del fenómeno e interpretar los resultados, se revisó sobre el condicionamiento patriarcal, la generación de la violencia intragénero y la apropiación de roles de género.

II.1. Sobre la cultura patriarcal

Vacca y Coppolecchia (2012) definen al patriarcado como “un sistema político que institucionaliza la superioridad sexista de los varones sobre las mujeres, constituyendo así aquella estructura que opera como mecanismo de dominación ejercido sobre ellas, basándose en una fundamentación biologicista” (p. 60).

Dentro del modelo de sociedad patriarcal, las personas adoptan roles de género que modifican sus patrones de comportamiento y la forma en la que se relacionan entre ellas. En este sistema de dominación, los roles que involucran la materialización del género masculino están constantemente relacionados con el poder y la autoridad. Como consecuencia, existe una aprobación mayoritaria hacia los roles masculinos y una asignación de privilegios recurrentes hacia los varones.

Históricamente, las representaciones del género y las relaciones sociales están fuertemente marcadas por la cultura androcentrista, una cultura en la que el hombre, sus intereses y sus experiencias son consideradas como el centro del universo y en la que se asume este el paradigma de lo humano como lo válido y verdadero (Facio y Fries, 2005, como se citó en Baeta, 2015).

El androcentrismo es un sistema social organizado en torno a las necesidades, prioridades y valores de los hombres, marginando la experiencia femenina. El género masculino maneja las actividades humanas y las mujeres adoptan una posición subordinada que se evidencia tanto en los prejuicios individuales como en las políticas institucionales y funciona como un medio para reforzar el poder social del hombre (Bailey et al., 2018).

Una visión androcéntrica presupone que la experiencia masculina sería la principal representación de la humanidad, obviando la experiencia femenina. Esta visión del mundo llevó a la organización social que oprime y perdura actualmente: el patriarcado.

Segato (2015) asevera que la influencia del proceso colonizador fortaleció la idea de la superioridad masculina. Como consecuencia, las jerarquías (de casta, de estatus y de género) se volvieron más perversas y autoritarias.

Así mismo, Guerra (2015) rescata la frase de Flora Tristán: “la mujer es la proletaria del proletariado”, para explicar que hasta el más oprimido de los varones tiene el poder de dominar a las mujeres (p. 50).

Las instituciones políticas, religiosas e incluso culturales (influidas por el postcolonialismo) dictan que el hombre y la mujer tienen papeles respectivos y específicos con base en su naturaleza y características biológicas. En este caso, el papel histórico de “una buena mujer” se redujo a la reproducción, el cuidado de los hijos y otras tareas domésticas.

En el documental *Some American Feminists* (Algunas Feministas Americanas, en inglés) (1977), Kate Millet es una de las feministas entrevistadas. Ella menciona que “un sexo ha dominado la vida del otro durante la época patriarcal” refiriéndose al patriarcado como una forma de gobierno que queda únicamente dirigida por hombres. Por tanto, en ese sistema, las mujeres no tienen opción ni oportunidad de ocupar un cargo importante y resultan oprimidas psicológicamente ante toda una sociedad (2m45s).

II.2. Sobre la violencia intragénero

Para entender qué es violencia intragénero, es necesario que se explique, previamente, a qué se refiere el término violencia de género como tal.

Según Saldivia et al. (2017), la violencia de género está definida como el uso de fuerza hacia la mujer por el hecho de ser del sexo femenino.

De ese modo, los actos violentos son ejecutados directamente al sexo femenino, ya que se la considera como el género débil.

La violencia intragénero entre parejas lesbianas es:

Una realidad invisibilizada, a pesar de que según investigadores esto ocurre más en parejas heterosexuales [...] a partir de una búsqueda de artículos empíricos [...] la violencia intragénero en parejas lésbicas se puede manifestar a través de agresiones físicas, emocionales, psicológicas, sexuales, económicas y materiales (Amorós, 2018, p. 3).

Así se presenta una realidad similar a la que tienen las parejas heterosexuales: una violencia manifestada por el control y dominación por una de las parejas.

“La violencia intragénero es aquella que se produce en el ámbito de parejas o exparejas del mismo sexo/género. Dentro de ella podemos hablar de violencia psicológica, física, sexual, económica, etc. Es un patrón de conducta puesto en

marcha por uno/a de los/as integrantes de la pareja o expareja para controlar y/o someter al otro/a” (Bravo, 2014, p. 1).

Con base en el análisis de Amorós es posible argumentar que la violencia de pareja no se da únicamente entre heterosexuales, sino que existen diferentes formas de violencia que también se pueden reproducir en parejas de mujeres. En este sentido, la violencia no depende exclusivamente del género, sino que más bien constituye un problema estructural en la sociedad.

Rodríguez et al. (como se citó en Cristea, 2018) indica que:

La homofobia y el heterosexismo intensifican las barreras asistenciales e institucionales, ocasionando una revictimización de las víctimas que tienen miedo a denunciar para no sufrir posibles ataques homófobos o rechazo social. Además, los mitos y estereotipos en torno a las relaciones homosexuales intensifican y perpetúan la existencia de este tipo de violencia (p. 26).

La violencia entre parejas del mismo sexo se ha estudiado menos que la violencia entre parejas heterosexuales; por lo tanto, el abordaje de la violencia en una relación de dos mujeres también es mínima. Así mismo, Castedo afirma (2017) en su artículo: “Aunque no hay estudios globales ni realizados en muchos países del mundo, los que se han hecho (centrados en su mayoría en países anglosajones) indican que el problema existe y podría estar en niveles similares que la violencia en parejas heterosexuales” (párr. 14).

El binarismo de género⁹ parte del sexo y el género dando a lugar a una oposición binaria que se reproduce dentro la concepción de roles en una pareja. Joan Scott (como se citó en Pujal y Amigot, 2010) considera el género como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y una forma primaria de relaciones significativas de poder (p. 133). Entonces, es posible asumir que los roles que marcan el género son los constructos base para el ejercicio de una dominación jerárquica dentro de una relación.

En el caso de parejas del mismo sexo, los actos violentos entre quienes las conforman surgen de la percepción de dominación que una persona puede ejercer sobre la otra. Por lo tanto, este comportamiento encaja con las normas del patriarcado (Saldivia et al, p. 192). La visible represión hacia las mujeres de los colectivos de lesbianas, gays, bisexual, transgénero, intersexuales y queer (LGBTIQ) es el resultado de este modelo patriarcal.

9 El binarismo de género es una referencia simbólica representativa hacia la feminidad y masculinidad, no como formas de conducta, sino, como herramienta lingüística empleada para la dualidad jerárquica compuesta por hombre y mujer únicamente (Castellanos, 2016).

Warner (como se citó en Caminos y Amichetti, 2015) define la heteronormatividad “como el conjunto de ideologías y normas socioculturales que construye una norma sexual delimitando cuáles son las formas de sexualidad idealizadas y cuáles son las denigradas” (p. 18). El concepto de heteronormatividad explica la violencia entre parejas lesbianas, pues la clasificación de los roles de género masculino y femenino se sigue percibiendo aun cuando la pareja está conformada por dos mujeres.

En la heteronormatividad, las mujeres son idealizadas como débiles y los varones como quienes dominan la relación; por ello, la pareja heterosexual idealizada influye tradicional e indirectamente en las parejas lesbianas, pues en estas se replican los mismos patrones de comportamiento ordenados.

Entonces, la violencia llega a ser tipificada en la medida en la que se concibe al rol masculino como la categoría dominante que designa únicamente al varón; sin embargo, la presente investigación muestra que esta categoría también se reproduce en parejas homosexuales y designa a una de las dos mujeres que las conforman, respectivamente.

En la medida en que se inculca la supremacía del varón sobre la mujer, las personas dentro de la sociedad tienden a legitimar la violencia a través de la asignación de los roles que dictan una relación de dominación y opresión (presente tanto en la población heterosexual como en la homosexual) basada en el imaginario de que la debilidad es natural de las mujeres y esta resulta en su pasividad dentro de la relación. Por esta razón, esta investigación tratará la asimilación de los roles patriarcales de género como un factor causal de la violencia entre parejas de lesbianas dentro del contexto boliviano.

Según Foucault (2001): “En todo lugar donde hay poder, el poder se ejerce. Nadie hablando con propiedad, es su titular y, sin embargo, se ejerce en determinada dirección, con unos en un lado y los otros en el otro; no sabemos quién lo tiene exactamente pero sí sabemos quién no lo tiene”. Este autor expresa una postura diferente sobre el poder; afirma que este no es heredado ni otorgado por nadie. Más bien, es una relación que, como toda relación, se da en la desigualdad.

A pesar de los avances con respecto a los derechos de la población LGBTIQ, todavía no se ha logrado la deconstrucción del sistema patriarcal actual, pues los roles patriarcales disciplinan en mayor medida a las personas homosexuales (que son un foco investigativo dentro de la opinión pública). Los casos de violencia entre parejas homosexuales generan repercusión y evidencian contradicciones en el discurso de la población LGBTIQ.

“No podemos negar que existe violencia entre parejas del mismo sexo, aunque ésta no sea conocida. [...] El mayor problema es que la sociedad de los medios, no se hacen eco de ella, y este problema tiene la misma envergadura que la violencia de género, o la de hijos hacia sus padres o la violencia contra los ancianos” (Colegas Confederación española LGBT, 2017, párrs. 3-5).

La población LGBTIQ demuestra su postura con respecto a la violencia intragénero, la cual se encuentra invisibilizada, de la misma forma en la que se deja de lado otros casos similares dentro de la sociedad.

II.3. Sobre la actuación de los roles de género

Según Goffman (1971), tendemos a ver las actuaciones reales como algo que no ha sido construido expresamente, como producto involuntario de la respuesta espontánea a los hechos en su situación. A su vez, se considera que las actuaciones ideadas son un constructo armado (con el detalle de que es un hecho disimulado). Esto podría manifestarse como respuesta directa de los pormenores de la conducta.

Es entonces que, siguiendo el pensamiento de Goffman, se explica cómo las interacciones que se manifiestan en los roles de género se producen involuntariamente y provocan una construcción de la conducta que se expresa en la cotidianidad.

Goffman añade que una de las principales actitudes reflejadas en la dramaturgia social es la actuación a partir de las interacciones por roles. En este sentido, la violencia intragénero puede atribuirse no sólo al hecho de que la sociedad los diferencia, sino, que existe una disyuntiva dentro de la misma población LGBTIQ con la adopción de un rol que se representa (y cuya representación se traduce en agresiones físicas y/o verbales). Por lo que se puede atribuir como la recreación de un entorno a las situaciones de violencia que se generan, indistintamente del género o identidad.

III. Metodología

Para la presente investigación se utilizaron métodos cualitativos y cuantitativos. Las técnicas implementadas durante el proceso consisten en grupos focales, entrevistas y una revisión de antecedentes estadísticos que permitieron argumentar la tesis propuesta.

La investigación se centró en lesbianas. Para la aplicación de la técnica del grupo focal, se establecieron dos grupos, dependiendo la edad. El primero estaba conformado por cinco jóvenes mujeres de entre 20 a 25 años. Dos de ellas se auto-identificaron como bisexuales y las otras tres como lesbianas. El segundo grupo estuvo conformado por otras cinco mujeres jóvenes de 17 a 19 años, de las cuales, una de ellas se autoidentificó como pansexual, dos de ellas como bisexuales y una como lesbiana.

Los grupos focales se llevaron a cabo entre las dos últimas semanas de mayo y dos primeras semanas de junio del 2020 durante la materia de Teoría Social Contemporánea encabezada por el licenciado Rafael Loayza. La duración de las reuniones (vía Zoom) fue de 1 hora debido al tiempo disponible de las participantes. Antes de comenzar, el reclutamiento de las partícipes se dio a raíz de los contactos de las miembros, las cuales se movilizaron para que sus conocidas sean voluntarias y contribuyan a la investigación.

Los dos grupos focales se realizaron con el fin de recopilar datos más descriptivos, a través de los testimonios y opiniones de las participantes. En estos grupos, cada sujeto podía interpretar las preguntas realizadas por la moderadora; además, este método permitió reconocer las conductas internalizadas por cada persona que intervino. De la misma manera, se optó por llevar a cabo una observación a las actitudes de cada integrante, lo que hizo posible conocer detalles sobre la personalidad de cada sujeto al momento de actuar frente una situación ficticia (propuesta por medio de interrogantes). Asimismo, se recopilaron y archivaron los datos de audio y video de cada sesión.

Las respuestas de las participantes de los grupos focales se obtuvieron con las mismas interrogantes del instrumento de las entrevistas. A pesar de haber utilizado una única batería de preguntas, los resultados fueron distintos. Se observó que las participantes podían expresar sus opiniones tomándose el tiempo necesario, encontrando respuestas más concretas y certeras para la investigación.

Del mismo modo, las entrevistas a las participantes Fernanda, Dalia y Sandra se realizaron a través de la plataforma virtual Zoom en media hora (30 minutos). Las partícipes fueron contactadas por algunos miembros del grupo y accedieron voluntariamente a la entrevista.

La primera entrevista fue con Sandra, directora de la WebSerie Lésbica el Contacto Cero, tiene 37 años y es de nacionalidad española.

La segunda entrevista fue con la pareja Dalia y Fernanda, la primera de 21 años, activista por las diversidades y boliviana. Y la segunda participante de 20 años, activista por las diversidades y también boliviana.

Cabe mencionar que Sandra ayudó a contrastar realidades de nuestro contexto y uno foráneo enriqueciendo aún más la presente investigación. Dalia y Fernanda demostraron con sus declaraciones que el entorno que las rodea influye en su percepción de la adopción de roles de género, además que conocen de un caso de violencia entre parejas de mujeres.

Por último, como técnica cuantitativa, se decidió extraer información adicional para describir de una manera más precisa las características de la población en la que se enfoca el estudio. Se revisaron antecedentes estadísticos de investigaciones en el contexto boliviano realizadas por las organizaciones: Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y Derechos Ciudadanos (CDC). De la misma forma, se decidió presentar los cuadros estadísticos para exponer datos generales sobre la población LGBTIQ en Bolivia; todos estos datos permitieron explicar el problema de la investigación.

IV. Resultados: Un análisis a la luz del marco conceptual

¿Quién es el hombre de la relación?

En esta primera parte se explicará cómo los roles de género influyen en una relación entre mujeres. Además, se hablará de la representación de algunos comportamientos masculinos en una pareja lesbiana.

De acuerdo a Morgado (2015), los varones se sienten especialmente atraídos por el cuerpo de la mujer que tenga las medidas de una guitarra, pues eligen inconscientemente un potencial reproductivo.

Tras esta afirmación se preguntó a las participantes de los grupos focales: ¿Qué es lo que más les atrae de una persona? Y si tienen pareja ¿Qué es lo que más le atrae de ella? para entender en qué se interesan al conocer a una persona.

La personalidad y el físico son dos objetos que a las lesbianas les provoca un interés particular; sin embargo, con base en las opiniones recolectadas, se puede concretar que les atrae primero el aspecto y después la personalidad.

“Primero lo físico y después la inteligencia que tiene” (participante N°2, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

“En lo personal, primero me atrae el físico, después las habilidades que tiene (...). Cosas superficiales y después entras en el ser (...). En base de las expectativas que tengo pongo a prueba las cosas que hace” (participante N°3, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

La entrevistada Fernanda mencionó: “Lo que más me atrae es...Físicamente es muy hermosa ya..., sobre todo sus ojitos” (entrevista 1, mayo-junio del 2020) sobre su novia Dalia.

Por lo que, a partir de lo que indica Morgado, las lesbianas también sienten atracción física por otra persona al momento de conocerla, ya que se fijan en el aspecto. Lo propio ocurre con los varones, quienes tienden a fijarse antes en el físico de una chica. De ese modo, las mujeres perciben la atracción en base a las medidas de preferencia que resaltan previamente a la personalidad.

La participante N°1 (grupo focal 1, mayo-junio de 2020) indicó: “Yo sé que el físico no es lo más importante, pero...pues cuando yo la conocí...yo siempre he tenido como una especie de manía con (...) el cabello ondulado, así churquito”.

Xaman y García (2013) señalan que, dentro de una relación de una pareja lésbica, las chicas asumen un rol determinado; es decir, una cumple el rol femenino en actitudes, vestimenta y sumisión; y la otra, en el rol masculino.

Por lo que, a partir de lo indicado, se manifiesta un grado de representación en la adecuación de roles en una pareja lesbiana. Durante las sesiones virtuales con el grupo focal y las entrevistas, se preguntó a las participantes: ¿Cómo actúan dentro de su relación? ¿Eres detallista, te acuerdas de los aniversarios, das regalos? para verificar la manifestación de actitudes femeninas y masculinas en su noviazgo.

A raíz de esta interrogante se evidenció que algunas participantes no son detallistas con sus parejas pese a que, en ocasiones, sí lo realizan porque creen que es inevitable no entregar regalos a su pareja. Aún así, otras participantes son muy detallistas porque demuestran comportamientos femeninos ante ellas.

“Festejo el día que nos hemos conocido, el día en que hemos empezado a hablar, los mesiversarios y todo” (participante N°1, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

“Con las muchachas con las que sí estuve, sí les regalé muchas cosas, ya sean materiales o momentos o cosas así” (participante N°2, grupo focal 2, mayo-junio del 2020).

La entrevistada Fernanda aseveró: “Hago manualidades de cosas que a ella le gusta, por ejemplo, de La Bella y la Bestia le hice una rosa similar” (entrevista 1, mayo-junio del 2020).

Por otro lado, la participante N°4 del grupo focal 2 afirmó que apenas se acuerda de los detalles. “Bueno en relaciones para qué voy a mentir, con suerte me acuerdo del cumpleaños”.

“Yo la verdad no soy muy detallista, me cuesta mucho dar regalos o comprar algún tipo de cosas materiales” (participante N°5, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

Los detalles como cartas, regalos, entre otros, son considerados como representaciones del amor entre una pareja. Tradicionalmente, las mujeres son las que regalan objetos en una relación más que los varones.

De ese modo, en base a Xaman y García, en una pareja lesbiana, los roles predominan cuando se presentan comportamientos y actos que diferencian su género. Dentro de una relación amorosa entre mujeres, ambas representan los roles de acuerdo a cómo reaccionan ante un evento sentimental. Cualquiera de ellas puede cumplir el rol masculino e imitar sus cualidades mientras que la otra demuestra su femineidad.

Acorde a Bourdieu (1998), desde el principio de la existencia de un hombre y una mujer, los dos sexos son estigmatizados diferenciándolos en masculino y femenino.

Por esa razón, a través de la pregunta: A pesar de la relación que llevan, ¿sienten que a menudo las presionan para encajar en el modelo de pareja heterosexual? Por ejemplo, estas preguntas que hacen de quién hace de mujer, quién hace de varón. ¿Se incomodan? Las participantes comentaron que la sociedad siempre trata de normalizarlas, les intenta poner roles dentro de una relación entre parejas homosexuales. Dado que en las parejas heterosexuales existe un hombre y una mujer, la gente debe ver el mismo esquema para poder sentir las como “normal”.

A pesar de que yo tuviese o tengo una apariencia más masculina que mis parejas (...), tienden a decir que ella es el hombrecito de la relación o la activa. Ese tipo de roles que a mí la verdad nunca he entendido y nunca me han gustado tampoco (participante N°1, grupo focal 1, mayo-agosto 2020).

La participante N°4 del grupo focal 2 demostró indignidad al responder la pregunta. Ella señala: “Me molesta que comparen héteros con bisexuales, con lesbianas o gays. La verdad, cuando te gusta alguien, lo último que debería importarte es el género”.

Me lo han preguntado todos, todas...siempre me decían: ¿Quién es la de los pantalones? y yo me ponía dudosa porque había situaciones en las que (...) yo era lo del rol masculino por el tema de que siempre andaba con deportivo. No me gustaba ponerme vestidos, odiaba los pendientes, los aretes y todas esas cosas. Nomás por la vestimenta es que a mí me consideraban que yo era la de los pantalones y aparte por mi carácter (participante N°4, grupo focal 1, mayo-agosto 2020).

A partir de Bourdieu y el dato en base a los grupos focales, cabe señalar que, desde el principio de la historia, el sexo masculino y femenino son diferenciados, clasificados aparte; por ello, algunas lesbianas adoptan roles masculinos y los reproducen mediante actitudes debido a que la sociedad trata de acomodarlas en un sistema que ya estaba determinado desde hace mucho; y ellas, inconscientemente, los copian.

Sandra mencionó en la entrevista que se le realizó: “La sociedad ve en una pareja lesbiana a una chica más masculina y lo que dicen es ‘ella es el hombre’” (entrevista 1, mayo-junio del 2020). La participante aclara que es la sociedad la encargada de inculcar roles: “Cuando vienes de tu casa donde se interpone el patriarcado y tú te conviertes en una persona cerrada; al cumplir la mayoría de edad, te vas de tu casa, yo creo que uno empieza a cambiar” (entrevista 3, mayo-junio del 2020).

Primero una caricia y luego una golpiza

En este subtítulo, se presentan las causas y aspectos que generan la violencia en una relación de dos mujeres.

Para Bourdieu (1998), la valentía en la virilidad no es más que una máscara que oculta la cobardía, siendo el miedo el que genera actos de enfrentamiento.

Mediante la pregunta: ¿Por qué motivos por lo general se producen conflictos entre usted y su pareja? Se evidenció que la mayoría de las chicas que participaron en los grupos focales y entrevistas dijeron que los celos e, incluso, la inseguridad son los factores principales para generar los conflictos en una relación lésbica. De todos modos, exponen que ellas lo superan; solo una participante dijo terminar la relación si es que estos sentimientos afloran.

La participante N°2 del grupo focal 2 indicó: “Bueno más que todo la inseguridad porque desde ahí comienzan todas las cosas”.

“Un tema de discusión con mi pareja era ese hecho, el hecho de la inseguridad” (participante N°1, grupo focal 1, mayo-junio del 2020).

Algunas participantes del grupo focal y una entrevistada coincidieron que los celos son otro factor predominante en la relación.

Soy de poner muchas publicaciones en redes sociales dependiendo de la situación y ella es muy celosa. Digamos...yo hago el dibujo de una amiga, tengo que poner el nombre de mi amiga y la frase: “Mi amiga” para que no se sienta celosa (participante N°2, grupo focal 1, mayo-junio del 2020).

Asimismo, Fernanda señaló que los celos dentro de su relación generan discusiones y peleas. “Celos y celos más que nada” (entrevista 1, mayo-junio del 2020).

Entonces, desde la explicación de Bourdieu, la inseguridad y los celos son productos del miedo que un individuo tiene y lo esconde en una máscara de valentía. Esto se demuestra más en el caso de los varones cuando cometen un feminicidio, ya que los actos violentos que realizan son producidos por desacuerdos en su relación y representados en características viriles. Por ello, dentro de una relación violenta entre mujeres, estos factores se ocultan bajo pretextos que generan conflictos.

“Estoy con una persona insegura y que igual te hace dudar de todo, que lo peor es que te controle” (participante N°1, grupo focal 2, mayo-junio de 2020). “Pero hay otras personas como mencionaron antes que son bastante controladoras que te mandan sesenta mensajes por hora y te preguntan cómo le da el tiempo para escribir tanto y tienes tanto que hacer” (participante N°4, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

Según Lagarde (2005), la violencia contra las mujeres es de distinta índole y adquiere diferentes manifestaciones de acuerdo con quién la ejerce, contra qué tipo de mujer, y la circunstancia en que ocurre.

Del total de las participantes de los grupos focales y entrevistas, la mitad declararon que sufren violencia física por parte de su pareja femenina. Por otra parte, cuatro chicas sufrieron violencia psicológica mediante engaños y chantajes por parte de su pareja durante un corto tiempo. Por su parte, dos participantes manifestaron que en sus relaciones no hubo violencia de ningún tipo.

Con la pregunta: ¿Alguna vez has sufrido violencia ya sea física o psicológica por parte de tu pareja? Se evidenció que sufrieron agresiones o maltratos físicos o psicológicos, e incluso una de las participantes declaró que cometió violencia psicológica.

La participante N°3 del grupo focal 2 dijo: “Más que todo chantaje emocional (...), he tenido relaciones en las que las discusiones me han seguido lo cual sí es horrible. Con las chicas es más...te hieren con palabras y eso sí lo he experimentado”.

“Solo con chantajes (...) con chantajes y dañando mi ego. Entonces sí, en dos relaciones sí tuve eso y pues siempre me he sentido insegura” (participante N°5, grupo focal 2, mayo-junio del 2020).

La participante N°1 del grupo focal 1 mencionó: “Sí, sí he pasado por esa etapa de violencia, que es la violencia intragénero, es un poco shockeante”.

La violencia contra las mujeres, según expone Lagarde, es polifacética. Actúa diferente en cada contexto y niveles económicos. La violencia no es excluyente y la ejercen tanto varones como entre mismas mujeres.

La participante N°3 del grupo focal 2 indicó que cometió violencia psicológica, ya que no estaba informada. “No estaba deconstruida, era muy tóxica por eso”.

Butler (1999), señala que “el género es algo que imitamos y a este fenómeno lo llama (parodiarse). También que no existe un modelo original, al contrario, el género es un conjunto de prácticas que imitan a un modelo que no existe” (p. 269).

De acuerdo a la interrogante: ¿Alguna vez han escuchado que existen casos de violencia entre parejas de mujeres? Las participantes de los grupos focales y entrevistas estuvieron de acuerdo en que los casos de violencia entre mujeres no son de conocimiento público debido a que los medios de comunicación no los visibilizan totalmente. No obstante afirman que escucharon comentarios de casos de violencia entre parejas del mismo sexo dentro de la comunidad LGBTIQ+, incluso en su círculo social.

La participante N°2 del grupo focal 2 aseguró: “Todo lo que pasa, no hay cómo enterarse, todo es boca a boca y yo la única vez que escuché fue por parte de un amigo que me comentó que, en una fiesta, le habían dado uno bien dado”.

“Sí, he escuchado. Mi hermana mayor también es lesbiana. Hace años tuvo una pareja que la pegaba y casi la mata, la estranguló” (Fernanda, entrevista 1, mayo-junio del 2020).

Asimismo, la participante N°3 del grupo focal 2 declaró: “La verdad sí, yo había escuchado. Tengo una amiga, podría decir, que, sí. Su pareja la maltrataba psicológicamente”.

“Sí y escuché por el hecho que estudié Derecho. (...) Por lo general en los currículos existe la pregunta: ¿Pertenece a la comunidad LGBTI? Y en algunos la chica sufrió agresión. En un boliche, la chica denunció (...) golpeó a la ex” (participante N°4, grupo focal 1, mayo-junio del 2020).

A partir de la teoría de Butler y el dato recabado, se determina que los casos de violencia en parejas lesbianas son ocasionados por una de ellas que imita conductas masculinas.

Para entender la generación de violencia debido a las conductas masculinas influidas por el sistema patriarcal, se preguntó a las participantes: ¿Creen que actitudes de su personalidad o su carácter dentro de la relación influyen en la generación de violencia? A lo cual una de ellas estableció que la personalidad o carácter puede ser un factor que ocasionen los conflictos. Una de ellas explica cómo dentro de su relación tuvo problemas por cómo actuaba con la gente.

“Uhh...re sí (...). Yo misma quiero golpearme, yo creo que sí, pero creo que es en parte mi culpa y, o sea, yo también podría frenar eso” (Participante N°1, grupo focal 2, mayo-junio del 2020).

Asimismo, las entrevistadas corroboran que su personalidad puede producir violencia. Esto debido a que por sus actitudes pueden manifestar emociones diferentes e interpretar las situaciones de distinta forma. La personalidad de la persona puede causar algún tipo de conflicto, no necesariamente de violencia física; sino, más bien, psicológica.

En resumen, las causas y aspectos que generan la violencia en una relación de dos mujeres son las actitudes de autoridad del sistema patriarcal. El tipo de violencia cometido dentro de un noviazgo entre lesbianas es la psicológica más que la física.

Si me dicen que cumpla un rol, ¿Lo asumo?

En este último acápite, se pretenderá explicar porqué los roles heteronormativos patriarcales dentro de una pareja heterosexual trascienden y repercuten dentro de una pareja homosexual.

La heteronormatividad establece una división entre géneros y, en consecuencia, jerarquiza la forma de conciencia dejando a la mujer como subordinada al pensamiento gobernante, como resultado, la mujer es silenciada por las prácticas de división que regulan las formas de pensar y actuar (Smith, 1990).

Mediante la interrogante: ¿Considera que es necesario tener un rol en la pareja? ¿Por qué cree que algunas personas piensan que alguien debe actuar como hombre o mujer dentro de una relación homosexual? Las participantes de los grupos focales y las entrevistas afirman que la sociedad estereotipa el molde de mujer y varón; es a partir del cumplimiento de estos roles que las mujeres son aceptadas o rechazadas. Sin embargo, todas las participantes aseveraron que no cambiarían su personalidad ni su orientación sexual por la presión del entorno.

La participante N°2 del grupo focal 1, respondiendo la primera pregunta, dijo: “Siento que hemos llegado a una etapa de nuestras vidas que... pues eso ya no tiene ningún sentido”.

En cuanto a la segunda pregunta, la entrevistada Fernanda opinó: “Es para que las personas los acepten y lo tomen de forma más natural (...), entonces los héteros más que nada tratan de ver algo natural en eso y nos etiquetan por nuestra forma de vestir o nuestra personalidad (entrevista 1, mayo-junio del 2020).

Los moldes de mujer y varón del sistema patriarcal tienen un efecto negativo en las vidas de las participantes, puesto que influyen en su desarrollo social.

Sí, afecta. Yo también creo que depende mucho de las personas con las que convives, por ejemplo, mi círculo social era más con varones que con mujeres y si afectaba porque como son muy masculinos y toda la cosa, te molestaban con el tema de “tienes que ser así” y ellos me decían “tú mina”, no me decían “tú chica, tú pareja”, nada (participante n°3, grupo focal 1, mayo-junio del 2020).

Tal como explica Smith, la concepción heteronormativa del mundo provoca que tanto las personas heterosexuales como la población LGBTIQ pretendan moldear a las lesbianas como una pareja heterosexual. En otras palabras, a mantener la

clasificación de género y reproducir los roles de hombre y mujer. Aun cuando la población LGBTIQ muestra cierta resistencia frente al patriarcado, las parejas que responden a esta división de tareas y reglas (a pesar de estar conformadas por dos mujeres) son más aceptadas en la vida social. Por otra parte, varias afirman que reflexionar sobre su orientación sexual y las concepciones sociales sobre el género las llevó a adoptar roles consciente o inconscientemente.

“Bueno ahora estoy con una facha bastante femenina por así decirlo y es que he experimentado harto en mi adolescencia, entonces, o sea la forma más cómoda en la que estaba era el género fluido” (participante N°4, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

“Es como que siempre me han tratado de mostrar cómo ser y qué creer y, la verdad, cuando yo todavía era más chica, cuando tenía mis doce, trece años lo aceptaba, era como que ya” (participante N°5, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

La mayoría de las participantes en grupos focales estuvieron en desacuerdo con la idea de encajar en un rol dentro (femenino o masculino) en sus relaciones de pareja, ya que además afirman que hay cierta desinformación cuando las personas opinan sobre sus relaciones; lo que les provoca incomodidad y desagrado. Sin embargo, en contraposición, la pareja entrevistada indica que los roles eran aceptados y reproducidos. “Tal vez mi pareja les diga lo contrario porque ella se cree muy genial siendo la disque activa” (Dalia, entrevista 2, mayo-junio de 2020).

“En esta sociedad, especialmente, no sé cómo será en La Paz, pero en mi departamento donde crecí...acá estaba demasiado marcado esto” (participante N°4, grupo focal 2, mayo-junio de 2020).

Los roles heteronormativos patriarcales dentro de una pareja heterosexual repercuten dentro de una pareja homosexual debido a que la sociedad distingue a las parejas del mismo sexo a partir de la personalidad y aspecto físico que manifiestan. Además, algunas lesbianas asumen un rol de género porque no quieren verse afectadas con sus relaciones sociales y personales.

V. Discusión y Conclusiones

A lo largo de la historia, se consideró que la violencia solamente existe en parejas heterosexuales, sin embargo, también se presenta en parejas homosexuales. A pesar de que las relaciones amorosas entre lesbianas son

desconocidas y censuradas ante la sociedad, no se deja de lado el hecho de que las conductas masculinas influyen en su comportamiento. Por lo tanto, algunas mujeres agreden a su compañera de noviazgo demostrando actitudes de control y poder.

Las relaciones homosexuales llegan a considerarse como igualitarias o más sanas debido a que no existe la división de género o físico. De ese modo, son percibidas como una relación amorosa que no tendría motivos por los que llegar a experimentar algún tipo de violencia.

No obstante, no se debe olvidar el tema del poder planteado por Foucault, donde expresa que el poder no se adquiere, no se otorga ni se hereda, sino que se ejerce desde el momento que dos personas interactúan. En las relaciones amorosas siempre hay una relación desigual independientemente del género y, en este caso, orientación sexual.

A partir de la observación a las participantes en los grupos focales y las entrevistas, se pudo constatar cómo algunas de ellas tenían ciertas expresiones y desenvolvimiento diferente al resto de la demás. Una parte presentaba una actitud masculina y parecía estar a la defensiva; en cambio, otras mostraban comportamientos más relajados y tranquilos que, en algunos casos, se demostraron en la timidez de responder las preguntas. Las actitudes de las participantes se manifestaban de aquella manera, considerando por María Jayme Zaro como efecto de:

La masculinidad y la feminidad como constructos inicialmente referidos a las características entre hombres y mujeres, sin embargo, alteradas por lo considerado deseado o esperado dentro de cada círculo social y consecuentemente se definiría la personalidad de los seres humanos en función al sexo donde la masculinidad implica reconocerse como *dominante, fuerte, autosuficiente, independiente, firme, individualista, analítico y seguro de sí mismo...* En cambio, la feminidad implica identificarse dócil, dulce, tímido, afectuoso, *acogedor, tierno, compasivo, sensible a las necesidades de los demás y discreto* (Zaro, 1999, p. 8-9).

Las lesbianas demostraron que desde la adopción de los roles femeninos y masculinos en su relación tienden a definir su personalidad. Como consecuencia de la reproducción de estos roles dentro de su noviazgo, se pueden evidenciar comportamientos controladores, ataques de celos e inseguridad con su pareja o viceversa.

La idea que predomina en la sociedad sobre la violencia en parejas lésbicas es superficial, pues la *violencia intragénero* es un tema invisibilizado.

Por ejemplo, en el caso de Varinia Fernandez, la familia de la víctima acusó a su expareja mujer por el cargo de feminicidio; la visibilización mediática de violencia en una pareja lesbiana fue algo inédito en el marco social boliviano.

A partir de lo mencionado, resulta necesario informar a la opinión pública sobre los casos de violencia intragénero para desmentir la idea de que las agresiones físicas o psicológicas se manifiestan únicamente en una relación heterosexual y exponer que también ocurre entre mujeres o parejas del mismo sexo, cuyo rol se ve marcado por la influencia patriarcal en sus comportamientos sociales.

La principal discusión de esta investigación es que la violencia entre parejas lesbianas es invisibilizada, naturalizada y tomada como una “simple riña” o “pelea entre mujeres” dentro de una sociedad que concibe la idea de que las agresiones físicas y psicológicas solo son ejercidas en relaciones heterosexuales. Además, el patriarcado aún influye en el rol de la mujer manteniéndola como un individuo débil dentro de la sociedad.

Las lesbianas opinan que la violencia sigue siendo estigmatizada por la percepción machista latente, pues la gente aún piensa que los actos violentos solo son atribuidos al género masculino. A partir del análisis de resultados y su contraste con la teoría, puede concluirse que la violencia trasciende el género y es provocada por una serie de pensamientos y comportamientos internalizados a causa del sistema patriarcal.

Referencias

- Amorós Forteza, A. (2018). *Violencia intragénero en parejas formadas por dos mujeres: Una revisión sistemática* [Tesis de licenciatura, Universitat de les Illes Balears]. Repositorio - Universitat de les Illes Balears
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Editorial Anagrama. https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/147953/Amoros%20Forteza_Andrea.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Baeta, M. (2015). Misoginia en el mundo científico: cultura androcentrista. *Revista estudios culturales*, 8(15), 71-83. http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/estudios_culturales/num15/art04.pdf
- Bailey, A., LaFrance, M., & Dovidio, J. (2018). *Is Man the Measure of All Things? A Social Cognitive Account of Androcentrism*. [¿Es el hombre

la medida de todas las cosas? Una cognitiva social cuenta de androcentrismo]. <https://tinyurl.com/yy4x7qtd>

Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. EDITORIAL ANAGRAMA S.A.

Bravo Pérez, F. L. (2014). *El activismo LGBT ante la violencia intragénero*. Grupo de Lesbianas Feministas “Nosotras También” (Asociación Contramarea). <http://observatoriolgbt.org.bo/assets/archivos/biblioteca/83d18cc6b32aedb6039ed3fb3ff6a40c.pdf>

Butler, J. (1999). *El género en disputa*. Novagràfik S.L. <http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/butler-subversiones.pdf>.

Caminos, M., & Amichetti Quentrequo, A. Q. (2015). Heteronormatividad, autoestima y bullying homofóbico en Argentina. *Revista de Investigación en Psicología Social*, (2), 17-32. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/psicologiasocial/article/view/1217/1115>

Castedo, A. (2017). *El drama del “doble armario”, la violencia “invisible” dentro de parejas del mismo sexo*. BBC Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-39725498>

Castellanos Llanos, G. (2016). Los estilos de género y la tiranía del binarismo: de por qué necesitamos el concepto de generoelecto. *La Aljaba*, (20), 69-88. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042016000100006

Colegas Confederación española LGBT. (2016). Campaña contra la violencia entre parejas homosexuales. <http://www.colegas.lgbt/violencia-intragenero/#1491471025291-198d794f-7fc2>

Cristea, I. (2018). La violencia invisible en la pareja. Discurso en torno a la violencia intragénero en Navarra. [Tesis maestrante]. <https://academica-e.unavarra.es/handle/2454/31189>

Foucault, M. (2001). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Alianza Editorial S. A. <https://museo-etnografico.com/pdf/puntodefuga/181003focault2.pdf>.

Fundación Hivos, Unión Europea, Adelante Diversidad y Capacitación y derechos ciudadanos (CDC). (2016). *Violencia entre parejas del mismo*

sexo en Bolivia. http://iessdeh.org/usuario/ftp/Violencia_entre_parejas_del_mismosexo_en_Bolivia.pdf

Goffman, E. (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (H. B. Torres Perrén, & F. Setaro, Trads.; 3. a ed.). Amarrortu Editores. (Obra originalmente publicada en 1959).

Guerra, L. (2015). *El feminismo socialista de Flora Tristán: Una aproximación a la sabiduría de una paria*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata]. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1109/te.1109.pdf>

Guilbeault, L., Brossard, N., & Wescott, M. (Directoras). (1977). *Some American Feminist*. [Documental]. The National Film Board NFB. https://www.nfb.ca/film/some_american_feminists/

Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Morgado Bernal, I. (10 de junio de 2015). ¿Por qué nos atrae la belleza física de la pareja? *Investigación y ciencia*. <https://www.investigacionyciencia.es/blogs/psicologia-y-neurociencia/37/posts/por-qu-nos-atrae-la-belleza-fsica-de-la-pareja-13252>

Pujal Llombart, M., & Amigot Leache, P. (2010). The gender binarism as a social, corporal and subjective “dispositif” of power. [El binarismo de género como dispositivo de poder social, corporal y subjetivo]. *Quaderns of psicologia. International journal of psychology*. 12 (2), 131-148. <https://www.raco.cat/index.php/QuadernsPsicologia/article/view/215012>

Saldivia Mansilla, C., Faúndez Reyes, B., Sotomayor Llanos, S., & Cea Leiva, F. (2017). Violencia íntima en parejas jóvenes del mismo sexo en Chile. Última década, 25(46), 184-212. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362017000100184>

Segato, R. L. (2015). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*. Editorial Prometeo.

Smith, D. (1989). *El mundo silenciado de las mujeres*. Programa Cooperativo; Centro de Investigación y desarrollo de la Educación.

- Smith, D. (1990). *The Conceptual Practices Of Power: A Feminist Sociology Of Knowledge* [Las prácticas conceptuales del poder: una sociología feminista]. Northeastern University Press [Universidad de Prensa del Nordeste].
- Tristán, F. Unión Obrera. https://proletarios.org/books/Flora-Tristan-La_Union_Obrera.pdf
- Vacca, L., & Coppolecchia, F. (2012). Una crítica feminista al derecho a partir de la noción de biopoder de Foucault. *Páginas de filosofía*,(13)16, 60-75. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5037660>
- Xaman, F., & García, E. (2013). *Roles de género en parejas lésbicas*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. https://www.academia.edu/23413962/Roles_de_g%C3%A9nero_en_las_parejas_l%C3%A9sbicas
- Zaro, M. (1999). La identidad de género. *Revista de psicoterapia*, 10(40), 5-22. https://www.academia.edu/download/57435278/identidad_de_genero.pdf